REVISTA MÉDICA HONDURUREÑA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN MÉDICA HONDUREÑA

Director:

Dr. Ricardo D. Alduvín

Redactores:

Dr. Manuel Larios Córdova.

Dr. Antonio Vidal

Dr. Julio Azpuru España.

Secretario de Reducción:

Dr. Carlos Pinel h.

Administrador:

Dr. Miguel Sánchez

Año II Tegucigalpa, Honduras. C. A., Junio de 1932

Núm. 26

LA ASOCIACIÓN MÉDICA

No ha cumplido tres, años de existencia la Asociación Médica Hondureña y puede mostrar como signos ciertos de su fuerza moral y material las obras coronadas con el mayor éxito en tan poco tiempo.

La armonía más cordial reina entre todos los miembros que la constituyen; hemos llegado a crear hasta afectos profundos y a zanjar las pequeñas divergencias y enemistades de algunos poco.-.

La Facultad de Medicina ha sido objeto de gran preocupación: el orden, la disciplina de profesores y alumnos, el cumplimiento del deber, el rigorismo de los exámenes, la dotación de elementos abundantes para la enseñanza, y últimamente la aplicación de un artículo de la Ley de Farmacia y acuerdo reciente del Congreso está produciendo una renta destinada a construir el edificio de la Facultad.

Realización material de un anhelo espiritual, que nos vincula de más estrecha manera, ha sido la Policlínica, donde todos los socios tienen la mejor acogida para el ejercicio de la profesión.

Proyectos de ley. reglamentos, sugerencias y opiniones ha dado la Asociación con frecuencia al Ejecutivo y al Congreso.

En los días últimos de junio resolvió la Sociedad solicitar del Gobierno el Hospital General para manejarlo y darle una organización conveniente a las necesidades actuales, comprometiéndose a conseguir los fondos por contribución pública para el sostenimiento.

Gustoso accedió el Ejecutivo y el 23 de junio hizo formal entrega del establecimiento a la Junta Directiva, la que en el mismo instante delegó las funciones en tres miembros que con el carácter de Director, Subdirector y Tesorero se encargaron del Hospital.

La Asociación presta gratuitamente los servicios médicos, cooperan los practicantes, Hermanas de la Caridad, con el mayor desinterés, aceptando una gran rebaja en sus sueldos.

La sociedad capitalina ha respondido generosamente al llamado de nosotros *en* forma de contribuciones, donaciones, obsequios, etc., etc. La prensa comprensiva tiene sus columnas al servicio nuestro. Todos, pobres y rico, grandes y chicos, están satisfechos de poder participar en esta cruzada de la candad que ha venido a auxiliar al Gobierno en los momentos críticos porque atraviesa, con consonancia con la oía de miseria y de hambre que azota la humanidad.

La Asociación Médica está orgullosa de realizar empresas de tamaña envergadura que redundan en bien, de la generalidad, de la nación y de su propio honor. Ella tiene conquistado el derecho a la vida por su valor, por su honradez y que siempre está en capacidad de dar apoyo amplio a todas las obras que la civilización reclama y el bienestar exige.

Próximamente tendremos oportunidad de publicar la labor realizada en el Hospital, que esperamos merezca la aprobación unánime de nuestros colegas y consocios de la República.

5. *PAREDES P.*

Tegucigalpa. Junio de 1932.